



ENFRENTAMIENTOS SOCIALES EN SALTA LUCHA CALLEJERA DE OBREROS Y ESTUDIANTES. JUNIO DE 1972

ALEJANDRA SOLER

Universidad Nacional de Salta

alejandrasolerc@gmail.com

CARLOS FERNANDO ABRAHAN

Universidad Nacional de Salta

carlos.abrahan@yahoo.com.ar*

RESUMEN

La historiografía salteña ha presentado un pasado de orden ocultando las luchas sociales en la provincia. En el último tiempo se han desarrollado investigaciones que contradicen esa imagen de la historia de Salta durante el siglo XX. La investigación que presentamos aquí sobre el enfrentamiento obrero-estudiantil de junio de 1972 forma parte de un proyecto de mayor alcance consistente en recuperar y conocer las luchas de la clase obrera en la provincia de Salta en el período de tiempo mencionado. El objetivo de esta investigación es describir, periodizar y conceptualizar los enfrentamientos del 26 junio de 1972, producidos en el marco del repliegue de la Revolución Argentina, el anuncio del Gran Acuerdo Nacional y de otros enfrentamientos producidos durante ese año como el Mendocinazo, Quintazo, Rocazo, Malarguiñazo, Trelewazo y Mardelplatazo.

Palabras clave: estudiantes, lucha callejera, obreros, Salta.

Fecha de recepción: 01 de abril de 2018 - Fecha de aceptación: 27 de octubre de 2019

* Trabajo realizado en febrero de 2017

STREET FIGHT: WORKERS AND STUDENTS IN SALTA. JUNE 1972

ABSTRACT

Salta's historiography has presented a past of order, hiding history of social struggles in the province. In recent times there have been investigation that contradict that image of the history of Salta during the twentieth century. The research that we report here about the confrontation worker-student in June 1972 belongs to broader project scope consisting of retrieving and knowing the struggles of the working class in the province of Salta in the mentioned period of time. The objective of this research is to describe, periodize and conceptualize the confrontations from June 26, 1972, produced under the fold of the "Argentina Revolution", the announcement of the Great National Agreement and other clashes during that year as the Mendocinazo, Quintazo, Rocazo, Malarguiñazo, Trelewazo and Mardelplatazo.

Keywords: Salta, Street Fight, students, workers.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación sobre el enfrentamiento de junio de 1972 forma parte de un proyecto dedicado a recuperar, analizar y explicar las luchas de la clase obrera en la provincia de Salta a lo largo del siglo XX.

La historiografía salteña tradicional ha presentado la historia de la provincia como una sucesión de gobiernos y obras públicas transcurriendo en orden y tranquilidad¹, ocultando las luchas sociales. En contraposición, en el último tiempo se han desarrollado investigaciones que tienden a contradecir esa imagen de la historia de Salta durante el siglo XX. Entre ellas podemos señalar trabajos sobre la huelga general de los conductores de carros de 1926 (Correa, *et al.*, 2008), la huelga general provincial de 1949 (Sánchez y Abrahan, 2006), los enfrentamientos sociales de 1968, 1969 y 1970 (Abrahan y Soler, 2009, 2012, 2016), los desarrollados entre 1973 y 1976 (Soler 2012a, 2012b), y las huelgas generales durante la última dictadura

¹ Por ejemplo, las reseñas históricas sobre los gobiernos en "Historia de Salta", de la página de la Cámara de Diputados; o la producción de la historiadora Teresa de Hessling (1995).



militar (Abrahan, 2009, 2014). La investigación que presentamos es un aporte más al estudio de las luchas sociales en el norte argentino.

Partimos de que en 1969, fracciones proletarias y de la pequeña burguesía protagonizaron una serie de *huelgas políticas de masas* en varias provincias argentinas². La irrupción independiente de la clase obrera en la escena política al compás de una crisis y división de la burguesía, inauguraron un proceso de características revolucionarias, en sintonía con un escenario internacional. Comenzaba a constituirse en Argentina una fuerza social con una estrategia revolucionaria (Balvé, 2004, pp. 3-11). Durante los años que siguieron a los enfrentamientos sociales de 1969, se sucedieron movilizaciones, *azos* y *puebladas* (Balvé, *et al.*, 1989b), en diferentes provincias.

En esta oportunidad centramos nuestra investigación en las movilizaciones obreras y estudiantiles desarrolladas en la ciudad de Salta el 26 de junio de 1972, año en el que también estallaron el Mendocinazo (Scodeller, 2003), Quintazo (Tucumán) (Crenzel, 1991), Rocazo (Rio Negro), Malarguiñazo (Mendoza), Trelewazo (Chubut) y Mardelplatazo (Buenos Aires). Estas movilizaciones se desarrollaron en una coyuntura particular: el repliegue de la *Revolución Argentina*³ y el anuncio del Gran Acuerdo Nacional (1971) como estrategia de la burguesía para canalizar por la vía institucional la movilización popular, al tiempo que continuaba la represión (Sanz Cerbino, 2014).

El objetivo es describir, periodizar y conceptualizar los enfrentamientos de junio de 1972. Es decir, responder a las preguntas, ¿por qué y cómo se desarrollaron?, ¿a qué tipo de hecho refieren los enfrentamientos de junio de 1972 en Salta, en relación a los protagonistas y al proceso más general del país? Como ya afirmamos, estos enfrentamientos en Salta, no han sido estudiados, lo que nos enfrenta al problema de elaborar una primera conceptualización.

Para ello contamos con una profusa bibliografía general referida al Cordobazo y las movilizaciones y enfrentamientos que le siguieron, en la que no nos extendemos por motivos de espacio⁴. Ubicamos nuestras preocupaciones en el campo de los estudios de las luchas de clases. Dentro de ese campo, la investigación se ha desarrollado

² Se trata del primer Rosariazo (mayo 1969), Cordobazo (Mayo 1969) y segundo Rosariazo (Septiembre 1969) (Balvé *et al.*, 1989a, 2006).

³ Forma en que se autodenominó el régimen impuesto luego del golpe de Estado, encabezado por J. C. Onganía en 1966.

⁴ Por ejemplo los estudios de James Brennan y Mónica Gordillo.

en centros de estudios marxistas como el Centro de Investigación en Ciencias Sociales (CICSO), o historiadores y sociólogos formados allí o que reconocen cierta filiación⁵. Al margen de debates sobre algunos criterios metodológicos para el estudio de las luchas de los años sesenta y setenta, sobre la formación de las fuerzas sociales, sobre el estudio de la estructura económico-social, todos comparten que en mayo de 1969 se inicia un proceso de características revolucionarias. Estudian y conceptualizan los enfrentamientos de ese ciclo histórico con rigurosidad en clave de su relación activa entre pasado y presente.

Para responder a nuestras preguntas, tenemos en cuenta la estructura social y la situación política en la que se produce, las formas de organización y de lucha desplegadas, y las metas propuestas. Metodológicamente, esto significa delimitar el hecho que estudiamos, por lo que conservamos la exposición de la descripción del mismo, sin la cual estarían ausentes los elementos que nos llevan a la conceptualización. Ante la ausencia de fuentes en sindicatos y Confederación General del Trabajo de Salta (CGT-Salta), desarrollamos la investigación sobre la base de dos diarios (El Tribuno y Norte) de 1972.

ESTRUCTURA ECONÓMICO-SOCIAL

Los estudios del Programa de Investigación del Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) sobre las décadas del 80 y 90 del siglo XX, han definido la estructura económico-social de Salta *como capitalista de economía privada con peso de la agricultura como rama de la industria*. Se caracteriza también por ser "capitalista de gran industria con rasgos de enclaves, con pocas ramas industriales y mucho proletariado" (Iñigo Carrera, *et al.*, 1994-1999, p. 2).

En este apartado sintetizamos algunos elementos elaborados por nuestras investigaciones sobre el tema (Soler y Abrahan, 2011) a los efectos de dar contenido a tal caracterización y fundamentalmente conocer la disposición objetiva de las clases en lucha.

Conocer la división social del trabajo, la cantidad de población que pasa de la agricultura a la industria, y el ritmo de ese tránsito, permite determinar el grado de desarrollo de las fuerzas productivas,

⁵ También el Programa de investigación de la sociedad argentina (PIMSA), el Centro de estudios e investigaciones en ciencias sociales (CEICS), Inés Izaguirre, Francisco Delich, entre otros.



ya que refleja las fuerzas que una sociedad está destinando a ciertos tipos de producción. A lo largo de las décadas del 60 y 80 del siglo XX, la población agrícola en la provincia (vinculada a la agricultura y ganadería, por la cual percibe un ingreso) disminuyó del 28 % al 20 %, tendencia que coincidía con el desarrollo general del capitalismo en Argentina. A la vez, se produjo una fuerte caída de la población rural del 45 % al 28 %, crecimiento de la población dedicada a la industria, el comercio y los servicios, y de la población no productiva (población que percibe un ingreso sin participar de la actividad económica).

Observamos un proceso de concentración y centralización del capital (por disminución constante de la gran burguesía y concentración de la propiedad de la tierra). La pequeña burguesía en su conjunto creció en proporción, pero sobre todo las capas más pobres (en contraposición a la pequeña burguesía acomodada)⁵. Estaba en marcha el empobrecimiento de capas de este grupo social, dado los procesos de concentración, pauperización y proletarización. Un alto porcentaje de la pequeña burguesía estaba inserta en relaciones salariales (docentes y profesionales asalariados tienen un peso numérico de importancia). Concentrados en lugares de trabajo ligados a través de fuertes sindicatos estatales, y la existencia de un único patrón (el Estado) potenciaba su capacidad de organización y acción

Salta tiene una estructura de clases que muestra el predominio de relaciones asalariadas (más del 70 % de la población). El proletariado recorre una tendencia de crecimiento absoluto. Podríamos señalar que, en Salta, considerando como *masa trabajadora y explotada* al proletariado, los desocupados y la pequeña burguesía pobre, su porcentaje de participación en la población económicamente activa (PEA) ha crecido de 88 % en 1960 a 90 % en 1980.

Hasta la década del 70, la fracción mayoritaria del proletariado estaba constituida por obreros rurales aunque en disminución por el intenso proceso de urbanización y mecanización. La situación de esta fracción proletaria estaba marcada por la dispersión geográfica, la heterogeneidad en cuanto a su origen nacional, el incumplimiento

⁵ Gran burguesía: personificación del gran capital, grandes propietarios de tierras, industrias, comercios y bancos, incluidos sus funcionarios. La pequeña burguesía acomodada se refiere a propietarios de sus medios de existencia, no venden su fuerza de trabajo, explotan un número considerable de obreros y realizan algún tipo de acumulación; la pobre, no realiza ningún tipo de acumulación, su fuente de subsistencia es la pequeña propiedad y no explota su fuerza de trabajo. (Iñigo Carrera, 1994-1999)

de las leyes laborales, ausencia de protección social y seguridad laboral, carecían de vivienda, educación y atención sanitaria (CGT de los argentinos, 1968, p. 18).

A mediados de esa década, los trabajadores del comercio y servicios (donde incluimos a la administración pública en general) eran la fracción más importante del conjunto del proletariado salteño. A diferencia de los anteriores, su localización y concentración era la capital salteña. Reducida en número, la fracción industrial del proletariado se vinculaba principalmente a la agroindustria. Se hallaba localizada en dos regiones distantes geográficamente entre sí (centro y norte provincial, donde se ubican dos ingenios), concentrada en pocos establecimientos. En cambio en la ciudad de Salta, la concentración en lugares de trabajo era baja, por la existencia de la pequeña y mediana industria. Salta tiene grandes industrias, pero muy pocas y distantes entre sí.

SITUACIÓN POLÍTICA. PARTIDOS Y MOVIMIENTO OBRERO

En abril de 1971, el presidente Agustín Lanusse designó al Cnel. Ricardo Spangenberg como interventor de Salta para conducir la "institucionalización del país". En 1972, numerosos partidos políticos de la burguesía iniciaron su reorganización interna en medio de una dispersión que expresaba la crisis política por la que transitaba⁷.

Los partidos de preeminencia en la provincia pasaban por momentos conflictivos. Mientras que el Movimiento Popular Salteño, que había reunido a una parte del peronismo durante la proscripción, no encontraba su lugar ante la legalización del Partido Justicialista (PJ), en la Unión Cívica Radical (UCR) y el PJ se desarrollaron pugnas políticas y de dirección entre sectores que se autodenominaban *nacionalistas* y *populares*, en contra de tendencias que definían como *liberal - conservadoras* (Soler, 2012).

El peronismo reconocía varias agrupaciones internas: la lista Verde (Miguel Ragone – Ricardo Falú, asociada al denominado *peronismo combativo*), la Celeste y Blanca (Juan C. Cornejo Linares, Michel Ortiz), la Agrupación Reconquista, y la lista Azul y Blanca (integrada,

⁷ A mediados de 1972, ya eran catorce los que habían pedido la personería jurídica: PJ, UCR, Movimiento Popular Salteño, UCRI, MID, FIP, Partido Demócrata Cristiano, Nueva Fuerza, Partido Conservador Popular, Unión Provincial, Frente Unido de la Juventud, Partido Laborista, Movimiento Federal Salteño y Movimiento Nacionalista.



según la prensa, por sindicalistas vanderistas y políticos nacionales). En el caso de la UCR, los sectores del llamado *yrigoyenismo*, la juventud y la Lista Unidad Popular, disputaban la dirección a lo que ellos llamaban *gorilismo antiperonista* dentro del radicalismo, representado por Miguel Ángel Martínez Saravia (Ríos, *Diario Norte*, 30 de marzo de 1972).

En el plano corporativo, en 1970 la burguesía se unificó en la Unión de Entidades Empresarias Salteñas (UDEES), encabezada por la Cámara del Tabaco.

Aunque no existen investigaciones sobre el tema, el registro de la prensa revela la existencia de comandos del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y de Montoneros (Leiva, 2006. p. 52). Desde 1968 actuaba en Salta el Frente Revolucionario Peronista (FRP⁸), dirigido por Armando Jaime y Juan Carlos Salomón. De 1970 a 1972 la organización realizó diversas acciones de expropiación para financiarse (Correa y Holmquist, 2011).

En cuanto al movimiento obrero, en 1972 las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas de Salta iniciaron una campaña reclamando la normalización de la CGT, hasta ese momento dirigida por los participacionistas Miguel Ángel Ramos (panaderos) y Gilberto Fernández (UOCRA). En los últimos días de ese mes, un triunvirato integrado por Juan Carlos Alesso (Gas), Jorge Lavadenz (Cerveceros) y Guillermo Álzaga (Tabaco) fue designado para normalizar la Central. Fue durante la gestión de este triunvirato que la CGT y la mayoría de los gremios salteños, resolvieron acatar la huelga de 48 horas dispuesta por la CGT nacional para los días 29 de febrero y 1 de marzo, en reclamo por la política económica del gobierno nacional, el alza del costo de vida, la restitución de paritarias y el pedido de libertad de los presos políticos y gremiales de la dictadura.

Si bien esta huelga no es el objeto de la investigación, debemos mencionar que la paralización de la ciudad fue importante. No se registraron enfrentamientos, pero durante la jornada se desarrolló un operativo policial de proporciones. Cumplida esta huelga nacional y previo al enfrentamiento que describiremos, diferentes fracciones obreras y de la pequeña burguesía continuaron desarrollando luchas aisladas, pero que manifiestan el carácter convulsionado del período.

⁸ Organización surgida de una ruptura del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP).

EL ESTADO DE MOVILIZACIÓN PREVIO AL ENFRENTAMIENTO SOCIAL

Durante los primeros días de mayo, mientras la CGT expresaba su preocupación por el alza del costo de vida, la Federación de Obreros y Empleados de Correo y Telecomunicaciones (FOECYT) y la Unión Ferroviaria, declararon el *estado de movilización*, en tanto que ATE y municipales reclamaron mejoras salariales. A fines de mayo, numerosos obreros rurales de la Federación Única de Sindicatos de Trabajadores Campesinos y Afines (FUSTCA) se manifestaron en Cachi (localidad del interior) por bajos salarios y condiciones de trabajo.

En el caso de los docentes, acataron la huelga nacional del 2 de mayo de forma unánime en reclamo por aumentos salariales, la derogación de la reforma educativa y el repudio a la represión de los maestros mendocinos. Por esos días, los estudiantes de Ciencias Económicas realizaron una *clase simbólica* en la calle, en protesta por la falta de edificio, becas, escasez de bibliografía y falta de cargos. Infantería rodeó a los estudiantes, cortó el tránsito, el paso de peatones, y prohibió el ingreso a la prensa. Un cronista relató que "se escucharon apagadas explosiones, como de disparos de bombas de gas, sin que se alcanzara a notar las clásicas corridas en el sector de la ciudad" (*Diario Norte*, 5 de mayo de 1972). Estas movilizaciones estudiantiles se repetirían durante todo el mes.

Al día siguiente, se desarrolló en la ciudad un paro del transporte urbano de UTA y los empleados públicos realizaron asambleas para tratar la impugnación de los comicios del 24 y 25 de abril por cuestiones estatutarias, además de mejoras salariales. Se concretó además la primera reunión de COMPRA (Consejo Mixto de Precios y Abastecimiento), con el objetivo de monitorear precios y abastecimiento de la ciudad ante el aumento del costo de vida. Estaba presidido por un delegado del poder ejecutivo e integrado por varias organizaciones, entre ellas, la CGT. Días después, se desató un conflicto entre empresarios panaderos y el ente mixto. COMPRA solicitó al gobierno la fijación de un precio máximo, lo que provocó que industriales panaderos realizaran un *lock-out* (es decir, cierre temporal de una empresa por parte de la patronal) el 15 de mayo en oposición a los precios máximos que se habían fijado.

El 9 de mayo, el Ejército de Liberación Nacional (ELN, brazo armado del FRP) produjo la expropiación de 15 millones de pesos viejos



de los fondos del Hospital de la localidad de General Güemes. Por su lado, las fuerzas del estado desarticularon un grupo de militantes del PRT – ERP en la localidad salteña de Metán.

El estado de movilización de los estudiantes se volvió a manifestar el 15 de mayo. Ese día se realizaron asambleas y una manifestación de 1000 integrantes por la firma de la ley de creación de la Universidad Nacional de Salta (UNSa), y por el tercer aniversario del asesinato del estudiante correntino Cabral. La manifestación se realizó bajo las consignas: "luche, luche, luche, no deje de luchar, por una universidad nacional y popular", y "Bello, Cabral, gobierno popular" (*Diario Norte*, 16 de mayo de 1972).

En junio se desarrollaron nuevas asambleas de estudiantes universitarios para discutir la instalación de un comedor, y la creación de una coordinadora estudiantil que se vincule al delegado organizador de la Universidad Nacional de Salta (hasta su creación, en la provincia existían Facultades dependientes de la Universidad de Tucumán).

Al mismo tiempo, los empleados municipales de Salta (Sindicato de Obreros y Empleados Municipales - SOEM) volvieron a organizarse para exigir un aumento salarial y reforma del escalafón. A esos reclamos le sumarían, días después, una crítica a la *inactiva* dirección gremial local, a la que trataban de *burócratas y conciliadores* (*Diario Norte*, 24 de junio de 1972). Mientras, los trabajadores vitivinícolas de fincas de Cafayate reclamaban por demoras en el pago de salarios, en tanto que la CGT y FATRE denunciaban el desalojo de arrenderos en Orán por parte de la municipalidad.

En junio, la CGT se retiró de COMPRA y declaró: "el gobierno es integrante de un régimen enemigo de los sectores populares y aliado a la oligarquía y los intereses imperialistas" (*Diario El Tribuno*, 10 y 11 de junio de 1972). Agregó que el gobierno "defendía los intereses de los empresarios" y que la CGT "luchaba en procura de las auténticas reivindicaciones de la clase trabajadora". La Fraternidad local exigió la "devolución del poder adquisitivo de los salarios afectado por la inflación y aumento del costo de vida" (*Diario El Tribuno*, 11 de junio de 1972).

El 15 de junio se realizó una *huelga estudiantil* con gran acatamiento, convocada por una asamblea de 500 estudiantes en protesta por la demora oficial en poner en funcionamiento el comedor. La dirección de los estudiantes se expresaba en el Frente Antiimperialista Estudiantil (FAE) y en Acción Universitaria Estudiantil (AUE). La

medida se extendió a todas las facultades, y a pesar de la presencia policial, los estudiantes realizaron *piquetes* en los establecimientos educativos. Fue un episodio en el que no se registraron enfrentamientos, pero culminó en la declaración de *estado de Asamblea Permanente* y la propuesta de un plan de lucha.

El 23 de junio, abogados salteños adhirieron de forma total al paro dispuesto por la Federación Argentina, en rechazo a las persecuciones que sufrían por la defensa de presos de organizaciones político-militares.

Al día siguiente, la policía tucumana asesinaba a Víctor Villalba, estudiante salteño de la Facultad de Ciencias Exactas y Tecnológicas de Tucumán. Además de haberle disparado a quemarropa, la policía había intentado ocultar el cadáver (Crenzel, 1991, p. 106).

A través de la enumeración realizada podemos observar el estado de movilización que existía en la provincia, que incluyó desde huelgas, hasta manifestaciones, piquetes, asambleas y acciones armadas. En todos los casos fueron motivadas por reclamos de tipo salarial y por condiciones de trabajo, pero también se expresaron algunas reivindicaciones políticas. El sector más activo fueron los estudiantes, aunque el más numeroso fue sin duda el de los trabajadores estatales (municipales, docentes, administración pública, Foecyt).

DISPOSICIÓN DE FUERZAS. SÍNTESIS DE ELEMENTOS PREVIOS AL ENFRENTAMIENTO EN LAS CALLES DEL 26 DE JUNIO DE 1972

Hemos visto que en las semanas anteriores al enfrentamiento, organizaciones del movimiento obrero salteño urbano y rural (CGT, FUSTCA, obreros vitivinícolas, UTA, docentes, SOEM, etc.) realizaron una cantidad de acciones que expresaron la existencia de un proceso de rebelión⁹ en la provincia.

Sindicatos modificaron sus directivas o entraron en disputas internas. En algún caso se denunció a la dirección por *burócratas* y *conciliadores*. Además de existir una disputa por las direcciones de los sindicatos, se hace evidente que a estas se le opusieron corrientes combativas (por ejemplo: FUSTCA y SOEM).

Se advierte una división de los cuadros sindicales expuesta en los desacuerdos entre agrupamientos por la conducción de la CGT, atra-

⁹ El concepto rebelión abarca más que el de protesta social. Es todo hecho colectivo llevado a cabo por personificaciones de categorías económicas, sociales o políticas, dirigidos contra alguna expresión del estado de cosas existente (Engels, 1974).



vesada por la coyuntura política del proceso electoral como vía de institucionalización de la movilización popular (a la vez que continuaba la vía represiva).

La CGT colocaba al gobierno y al régimen (*es un régimen enemigo*) como su principal adversario, en el intento de constituirse en su oposición principal. La dirección provisoria de la Central apoyó los conflictos en curso y tomó posición por medio de comunicados en diversas cuestiones.

El movimiento estudiantil estaba organizado por lo menos en dos agrupaciones (FAE y AUE): repudiaban la política represiva y económica del gobierno. Su forma principal de organización y deliberación era la asamblea, además de las clases públicas. La movilización estudiantil universitaria era numerosa y permanente: por la conmemoración del asesinato del estudiante Cabral en Corrientes en 1969, la concreción de la ley de creación de la Universidad Nacional de Salta, y la instalación de un comedor universitario.

Las organizaciones político-militares como el FRP-ELN y el PRT-ERP se hallaban en plena actividad. Estas organizaciones no han sido estudiadas en la provincia, y no existen registros en relación a sus posicionamientos en relación a los hechos aquí estudiados.

Los partidos políticos se preparaban a ritmo vertiginoso para presentarse en las elecciones de 1973, intentando cumplir los requisitos impuestos por el gobierno y dirimir sus luchas internas. Sus declaraciones no se relacionaban con el enfrentamiento y en estos meses no encontramos posicionamientos sobre las luchas o conflictos.

Las organizaciones patronales lograron imponer reclamos y en algunos casos concretaron *lock-out*. El Gobierno del Estado mantiene una constante vigilancia y presencia en las actividades obreras y estudiantiles. Había fracasado en la continuidad de organizaciones de tipo multisectorial para el seguimiento de precios y costo de vida.

EL ENFRENTAMIENTO CALLEJERO DEL 26 DE JUNIO DE 1972

A continuación exponemos una síntesis de la reconstrucción cronológica de los hechos que investigamos: el enfrentamiento del 26 de junio de 1972, a fin de mostrar los elementos que nos conducen a la conceptualización.

En el marco del "quintazo" o "segundo tucumanazo", el 24 de junio de 1972 fue asesinado Víctor Villalba (20 años) en Tucumán. Vi-

llalba, estudiante de origen salteño (de la ciudad de Orán) e hijo de ferroviarios, participaba de aquellas movilizaciones. Su asesinato fue el detonante de los enfrentamientos que estudiamos.

El lunes 26, en Orán (al norte de Salta), la población acompañó los restos de Villalba hacia el mausoleo de la Unión Ferroviaria, mientras efectivos de la policía y gendarmería controlaban el lugar. Por la tarde, en la ciudad Capital se realizó una multitudinaria asamblea en la Facultad de Ciencias Naturales (en el centro de la ciudad). Participaron estudiantes de la Universidad Nacional y Universidad Católica, estudiantes secundarios y obreros. Los oradores fustigaron la política del gobierno en relación con los acontecimientos de Tucumán.

Las autoridades de la UNSa declararon día de duelo, suspendieron actividades académicas y elaboraron una resolución que condenaba el avasallamiento de la autonomía universitaria por parte de la policía tucumana. El sindicato de trabajadores estatales adhirió al duelo y repudió la violencia policial.

Durante la asamblea un dirigente de FAE expresó:

(...) la muerte de Villalba fue producto del atropello policial contra un pueblo indefenso, ansioso de justicia y justas reivindicaciones... al igual que Cabral, Bello, Blanco, Pampillón, Jáuregui, y otros tantos argentinos cayeron en los últimos años en la lucha por una patria mejor, sin explotados ni explotadores. (*Diario Norte*, 28 de junio de 1972)

También se refirió a la necesidad de "unión entre estudiantes, obreros, y otros sectores populares, para que la expresión de protesta tenga vigor". Arengó para que se saliera a la calle en una viva muestra de protesta, "y se pase de las palabras a los hechos" (*Diario Norte*, 28 de junio de 1972).

Según un cronista, se planteaba salir a la calle el martes 27; según otro, la necesidad de salir era inmediata, posición que terminó imponiéndose en la asamblea. Se acordó que hasta el miércoles 28 se prolongaría el estado de huelga activa estudiantil y se solicitaría el "apoyo de gremios y vecinos, para darle a la medida el verdadero carácter de lucha popular" (*Diario Norte*, 28 de junio de 1972).

Por la noche del mismo día, se organizaron columnas de estudiantes y se inició la movilización. Al pasar por la CGT, dirigentes gremia-



les se plegaron a la manifestación, y luego de realizar una sentada en la vía pública, la columna prosiguió su marcha por el centro de la ciudad. Frente a la Catedral se produjo un incidente con un periodista sospechado de ser policía. En las escalinatas de la Catedral, el dirigente de la CGT, Juan Carlos Alesso (estatal), fustigó: "un gobierno elegido por nadie y una oligarquía sin sentido nacional y popular quieren llevar al pueblo al hambre y a la desesperación. Pueblo, luche decididamente ya que es la última alternativa que le queda" (*Diario Norte*, 28 de junio de 1972). Fue intensamente aplaudido.

Luego, mientras los manifestantes protestaban frente a la Casa de Gobierno (a metros de la catedral), se sumó una gruesa columna de estudiantes secundarios, docentes universitarios y personal no docente. Luego de dar otra vuelta a la plaza central, la movilización "en medio de un coro ensordecedor de cánticos, slogans y silbidos (...) más de 3000 personas integraban las columnas perfectamente compactas" (*Diario Norte*, 28 de junio de 1972). En el transcurso de la marcha hacia la Facultad de Ciencias Naturales, se sucedieron asambleas y discursos.

Una vez en la Facultad, la asamblea resolvió ocupar varias calles circundantes. La ocupación se mantendría hasta el día siguiente con el objetivo de coincidir con la huelga decretada por la CGT tucumana para el día siguiente (27) en repudio a la represión y presencia militar en Tucumán. En esos momentos, los manifestantes sustrajeron e incendiaron sillas y mesas del tradicional Hotel Salta ubicado frente a la plaza principal (9 de Julio), con las que improvisaron barricadas.

Minutos después, la policía cargó contra los manifestantes, iniciándose una reñida batalla campal. Se reprimieron las barricadas ubicadas frente al Hotel Salta, con camión hidrante e infantería que provocaron corridas, escaramuzas y lucha cuerpo a cuerpo. La zona se impregnó de humo de gases y de hogueras. Mientras, en zonas de macro centro, manifestantes incineraron tres autos.

Cerca de la medianoche, la policía desarrolló un operativo envolvente. Los estudiantes se atrincheraron en la Facultad de Ciencias Naturales, mientras la policía atacaba con gases lacrimógenos. Otros manifestantes se atrincheraron en el local de la CGT y desde los techos lanzaban diversos objetos contra la policía. En el Parque San Martín (300 metros de la plaza central) se produjeron enfrentamientos entre estudiantes que lanzaban piedras contra la policía que atacaba con gases y perros. En el macro centro de la ciudad una columna de 150 manifestantes fue disuelta por la policía.

En el transcurso de los enfrentamientos, numerosos comercios sufrieron roturas de vidrios y fueron derribados grandes carteles de propagandas. La municipalidad manifestó ante la prensa que los destrozos del alumbrado público habían sido por cinco millones de pesos viejos.

A la medianoche, la intensidad de los enfrentamientos obligó al gobierno a utilizar a los soldados de la Guarnición Militar Salta, que se desplazaron en carros blindados para ubicarse en lugares estratégicos de la zona céntrica. Logrado el objetivo de controlar el territorio donde se producía el enfrentamiento, el régimen logró la detención de cuarenta personas. Por lo menos cinco resultaron heridas.

Al día siguiente (martes 27), la ciudad ofrecía un aspecto desierto, con la mayoría de bares y confiterías cerradas. Durante el día se desarrolló un operativo de bloqueo del centro de la ciudad por parte de la policía. Se cortó el tránsito de la zona circundante a la plaza central, disponiendo patrulleros y camiones celulares hidrantes. Durante todo el día se realizó un operativo por el que se detuvieron a más de 200 personas. "Se trataba de personas que transitaban de a dos. En ningún momento fue alterado el orden público" (*Diario El Tribuno*, 28 de junio de 1972a). Las fuerzas de seguridad impidieron el acceso a la CGT y la Facultad de Ciencias Naturales, donde se había anunciado la realización de una asamblea.

Por la noche, la CGT Salta realizó un plenario de secretarios generales y delegados, quienes hicieron responsable al gobierno provincial del "clima de terror" que se vivía en Salta. Se declaró el estado de alerta y movilización permanente.

El miércoles 28 continuó el operativo de las fuerzas de seguridad: patrullajes, disposición de personal policial en el centro, requerimiento de DNI, control vehicular sobre el local de la CGT y la Facultad de Ciencias Naturales, que fueron clausurados. Según estimaciones de la prensa los detenidos ascendieron a más de 500.

Comerciantes y empresarios denunciaron las pérdidas en las ventas de sus respectivos negocios. Un empresario inmobiliario afirmó: "parecería que estamos en guerra" (*Diario El Tribuno*, 29 de junio de 1972). La Juventud Peronista (JP) repudió los hechos de represión en Tucumán y criticó la dictadura.

Se realizó un plenario de la CGT local que según la prensa pasó a cuarto intermedio dejando sin definir el paro que iba a realizarse en relación a los enfrentamientos, pero sí resolvió realizar una misa en



homenaje a Villalba, que obtuvo la autorización del gobierno. Publicaron un comunicado donde afirmaron solidarizarse con la CGT de Tucumán. Y llamaron al ejército a "luchar realmente por una patria libre, justa y soberana. La tarea será larga, pero fructífera, que terminará con la unidad de todos los argentinos" (*Diario Norte*, 28 de junio de 1972).

Recién el lunes 3 de julio se reanudarían las clases en los establecimientos educativos.

CONCEPTUALIZACIÓN DEL ENFRENTAMIENTO DEL 26 DE JUNIO DE 1972 EN LA CIUDAD DE SALTA

Descrito el hecho y la disposición de los contendientes se nos presenta el problema de su conceptualización y nominación rigurosa. En medio del proceso de lucha conocido como el *Quintazo* en Tucumán, el 24 de junio de 1972 cayó asesinado por las fuerzas del estado el estudiante salteño Víctor Villalba. Su muerte desató en la ciudad de Salta una enorme solidaridad, movilización y enfrentamientos sociales callejeros. El estado respondió con la ocupación militar y policial de la ciudad.

Varios elementos explican que los hechos de Tucumán hayan impactado fuertemente en la ciudad de Salta y se constituya como el hecho detonante del enfrentamiento: además de la cercanía geográfica y del hecho que el estudiante fuera salteño, es importante señalar que los estudiantes y sus organizaciones estaban vinculados por la dependencia de las Facultades de Salta respecto de la Universidad Nacional de Tucumán. Por otro lado, por la descripción realizada, los estudiantes en Salta se encontraban movilizados y además tenían una experiencia de lucha remontada a 1968, 1969 y 1970; año este último en el que se produjo el asesinato del trabajador Roberto Díaz en una manifestación obrero-estudiantil en la ciudad de Salta¹⁰. 1972 pone de manifiesto la unidad obrero-estudiantil y, por las consignas, el enlace histórico con las insurrecciones y azos de 1969.

A lo largo de la década del 60 y 70, en la Argentina se desarrollaron una serie de hechos que los estudios históricos han denominado

¹⁰ Al no ser este un trabajo con fines comparativos, no nos extendemos en los enfrentamientos de 1968, 1969 y 1970, pero señalamos que, en todos los casos, aunque con distintos hechos detonantes, diferente intensidad de los enfrentamientos entre otros criterios, hallamos alianza obrera estudiantil y lucha callejera contra el régimen.

azos o *puebladas*¹¹. Testimonios de protagonistas contemporáneos de la época en Salta, se refieren sin precisión temporal a diversos hechos producidos en la provincia con el nombre de *salteñazo*, e incluso esta misma nominación es reproducida por publicaciones de la CGT de los Argentinos de 1970 (2006, p. 137). Desde una perspectiva, "salteñazo" remite a hechos cuyo nombre es otorgado por quienes han luchado allí, en un escenario nacional donde efectivamente, este tipo de procesos se extiende desde 1968 hasta 1973. Por estos dos motivos, se podría reivindicar tal nominación.

Ahora bien, en la provincia se denominan *azos* a enfrentamientos sociales cuyas características no coinciden con las de junio de 1972, según los estudios clásicos y recientes aquí mencionados. Es el caso del llamado *Animanazo* (Soler y Abrahan, 2016), importante rebelión rural en la localidad del mismo nombre en 1972, pero donde hay ausencia de enfrentamientos callejeros con las fuerzas represivas del estado, o el "Oranazo" en el norte de la provincia en 1970, donde confluyen fracciones de todas las clases por reivindicaciones locales y que reúne todas las características de una pueblada.

Desde este ángulo, se hace necesario otorgarle mayor especificidad y precisión al enfrentamiento estudiado en este trabajo¹². Una mayor precisión viene dada por la tarea de echar luz sobre las siguientes cuestiones:

- sobre la estructura: el enfrentamiento tuvo lugar en la principal ciudad de Salta, donde se localiza el poder político de la provincia, se

¹¹ "No toda protesta social es un azo. Una primera característica es la de su magnitud: involucra a la totalidad de las fracciones sociales de un territorio social (...) Pero no es esta condición suficiente para su denominación como tal. También en la pueblada encontramos a la totalidad de las fracciones sociales de un territorio. La diferencia entre ambos radica en que pueblada está más ligada a la protesta y conflicto de intereses, y azo, a movimientos sociales de oposición política. Refieren a dos tipos de organización social diferente, tanto por su forma como por su contenido social y representan intereses de clase diferente. En la pueblada la ciudadanía cierra filas al interior de la ciudad, como corporación, y el enemigo es algo 'externo' a esa corporación, que afecta sus intereses económico-corporativos. En los azos es la sociedad la que se divide organizándose en dos fuerzas sociales contrarias, enfrentadas, y este tipo de organización refiere a una sociedad desarrollada en donde empieza a expresarse el antagonismo alcanzado entre las dos grandes clases sociales en el capitalismo" (Balvé, 1989b, p. 12).

¹² De los estudios clásicos sobre la clase obrera recuperamos una escala de la rebelión contra la burguesía (Engels), como dimensión general, compuesta por diferentes formas de lucha, que abarca desde las formas más simples e inconscientes a las más complejas con dirección política, por ejemplo: revuelta; motín; huelgas económicas y políticas e insurrección. Como así también, el desarrollo histórico de una diversidad de formas de luchas principales y secundarias, admitiendo la aparición de formas nuevas y combinadas (Engels, 1974, pp. 190-211).



concentra mayormente la población, y tiene peso la que se dedica a la administración pública, la población comercial y de servicios, y la industria. Por otro lado, se ubican los principales centros educativos.

- sobre las formas de lucha: se desarrollaron manifestaciones, lucha callejera contra la policía cuerpo a cuerpo, barricadas, huelga estudiantil, ocupación intermitente de espacios centrales de la ciudad y otras formas que se inscriben en una experiencia que tiene registro en la ciudad desde por lo menos 1968. En relación al estado de conocimiento del hecho estudiado, la forma de lucha que predominó y contuvo a las demás es la lucha callejera e intento de ocupación del territorio por parte de una fuerza social en formación (obreros y estudiantes) contra las fuerzas del Estado. Sus acciones fueron dirigidas directamente contra el gobierno del estado (provincial-nacional), el régimen, y su fuerza represiva.

- formas de organización: en un primer momento, registramos la existencia de organizadores encarnados en dirigentes estudiantiles pertenecientes a organizaciones políticas y centros de estudiantes que impulsaron la acción directa (pasar de la palabra a los hechos, salir a la calle), y dirigentes obreros de la central local. La principal forma de organización fue la asamblea conjunta de obreros y estudiantes.

- la dirección: comenzó siendo estudiantil. Se evidencia una lucha en la dirección que se manifestó en tendencias que proponían postergar las acciones. Triunfó la corriente más radicalizada que confluyó con fracciones obreras. Desde el primer momento, dirigentes de la CGT participaron activamente imponiendo consignas en la manifestación. ¿La dirección avanzó para ser compartida por fracciones de la clase obrera en el proceso de la lucha en las calles? En adelante, no aparecerá una acción planificada centralizada, lo que no quiere decir que estudiantes y obreros no estén en el comando dirigiendo durante la lucha misma.

- sobre las metas que se plantean: los reclamos y consignas fueron desde la denuncia de los estudiantes contra un régimen de *explotados* y *explotadores*, la represión del estado, el repudio al avasallamiento de la *autonomía universitaria*, para articularse luego a otras reivindicaciones democráticas expresadas por la dirección de la CGT: *contra un gobierno elegido por nadie, de características antinacionales y antipopulares*. Más tarde pronunciarían las consignas clásicas del peronismo: *soberanía, independencia, etc.* Esto se enmarca en

el intento de estos dirigentes de articular la rebelión a sus intereses ligados a la próxima reapertura electoral y retorno del peronismo.

PALABRAS FINALES

Aún tratándose de un enfrentamiento de menor extensión en el tiempo (comparándolo con los estallidos en otras provincias), el enfrentamiento objeto de este trabajo, comparte la característica fundamental de todos los *azos*: es un movimiento social de oposición política. La fuerza social en formación actuante desplegó todos los métodos que los caracterizan, principalmente enfrentamiento callejero con las fuerzas del estado, intento de ocupación de áreas de la ciudad, piquetes y barricadas. Métodos que, como señalamos antes, no eran inéditos en la provincia, sino que venían siendo ensayados desde los enfrentamientos de 1968, 1969 y 1970, con diferente nivel de intensidad cada uno, pero que muestran una acumulación de experiencia y tendencia a acciones con características insurreccionales, "eliminando la política como mediación simbólica" (Nievas 2016, p. 94). El hecho de que el enfrentamiento se desarrolle a mediados de 1972, en pleno proceso de legalización y reorganización de los partidos, otorga a lo anterior mayor peso, ya que se estaban reconstruyendo los canales institucionales de la política burguesa para la reconducción de los conflictos sociales.

El enfrentamiento de junio de 1972 en Salta, forma parte de un proceso ascendente de lucha de clases, en donde lo que se produce es la constitución de alianzas, un proceso de *agregación* (Nievas, 2016, p. 96), que puede avanzar hacia la formación de dos sujetos colectivos antagónicos que confrontan directamente. Ese proceso de formación de una alianza social potencialmente revolucionaria iniciado en 1969, que con esta investigación contribuimos a reconstruir, se desvía/declina en 1973, elecciones mediante, para dar lugar a un proceso de rupturas al interior de esa fuerza en formación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abrahan, C. (2009). 1982: Movilización y Huelga General en Salta, a través de la prensa escrita durante la última dictadura. *Revista Escuela de Historia*, 8(1), pp. 148-168.



____ (2014). *Las huelgas generales durante la dictadura militar. Salta, 1979, 1981, 1982, 1983.* (Tesis de Especialización en Historia Argentina). Universidad Nacional de Salta. Salta.

Abraham, C. y Soler, A. (2009). Movilizaciones obreras y estudiantiles en la provincia Salta. Mayo del 1969. Ponencia presentada en las *Jornadas "A 40 años del Cordobazo"*, Córdoba.

____ (2012). Salta, 1968: Enfrentamientos sociales y direcciones sindicales. Los antecedentes de 1969. *Revista Temas de Filosofía*, 15, pp. 27-38.

____ (2016). Movilizaciones obreras y estudiantiles en la provincia Salta, Noviembre de 1970. *Revista Conflicto Social*, 15(9), pp. 188-212.

Balvé, B. (1989a). *El 69; huelga política de masas. Rosariazó/ Cordobazo/ Rosariazó.* Buenos Aires: Contrapunto.

____ (1989b). Prólogo. En Aufgang, L. *Las puebladas: dos casos de protesta social*, Cipolletti y Casilda. p. 12. Buenos Aires: CEAL.

Balvé B., et al. (2004). ¿Por qué perdimos?. *Revista Razón y Revolución*, 12. Buenos Aires: Editorial RYR

Balvé, B.; Marín, J. C.; Murmis, M.; Aufgang, L.; Balvé, B. y Jacoby, R. (2006). *Lucha de calles, Lucha de clases. Elementos para su análisis: Córdoba 1971 – 1969.* Buenos Aires: Ediciones RyR.

CGT de los Argentinos (1968). N° 18.

CGT de los Argentinos (2006). Federación Gráfica Bonaerense. Buenos Aires. p. 137.

Comunicado de la CGT (1972, 28 de junio). *Diario Norte.* s/p.

Clima de violencia se vivió en Salta. (1972, 28 de junio). *Diario Norte.* p. 1.

Continuó ayer el operativo de seguridad. Restringida actividad en el centro. Más de 500 detenidos. (1972, 29 de junio). *El Tribuno*. p. 15.

Correa, R., et al. (2008). "Prensa política y conflictividad social II: La huelga general de 1926". En Correa, R., et al. *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte*. Salta: Milor.

Correa, R. y Holmquist, C. (2011). Estudio sobre el peronismo revolucionario: el FRP en Salta, 1972-1975. Ponencia presentada en *X Jornadas Interescuelas de Historia*, Catamarca.

Crenzel, E. (1991). *El Tucumanazo/2*. Buenos Aires: CEAL.

Despliegue de efectivos policiales. (1972, 5 de mayo), *Diario Norte*. p. 1.

Engels, F. (1974). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Buenos Aires: Editorial esencias.

Fue creada la Universidad Nacional de Salta. (1972, 16 de mayo). *Diario Norte*. p. 1

Hesling, T. (1995). *Historia Ilustrada de Salta* [2º ed. actualizada]. Buenos Aires: Colección Síntesis.

Iñigo Carrera, N.; Podestá, J. y Cotarelo, M. C., (1994-1999). Las estructuras sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina. Documento de Trabajo N° 18. Buenos Aires: PIMSA.

La huelga de la CGT paralizó totalmente la ciudad. (1972, 2 de marzo). *Diario Norte*, s/p.

La CGT se retiró de COMPRA y enjuicia al gobierno de Salta. (1972, 10 de junio). *El Tribuno*. p. 15.

La policía habría detenido ayer a 200 personas aproximadamente (1972, 28 de junio). *El Tribuno*. p. 15.



Leiva, D. A. (2006). *Tropiezos de la memoria. Silencios y complicidades*. Salta: Imprenta Gráfico.

Los municipales no cobraron el aumento del 15 por ciento y hay serio malestar. (1972, 24 de junio). *Diario Norte*. s/p.

Objeciones. (1972, 11 de junio). *El Tribuno*. p. 16.

Rosas, M. (1972, 30 de marzo) Populistas y gorilas lucharán por la conducción de la UCR en Salta. *Diario Norte*. s/p.

Sánchez, G. y Abrahan, C. (2006). Huelga general, Salta. 1949. *Revista Razón y Revolución*, 16, Buenos Aires: Ediciones RyR

Sanz Cerbino, G. y Baudino, V. (2014). Corporaciones empresarias, alianzas sociales y disputas políticas en el retorno del peronismo (1969-1974). *Revista Trabajo y Sociedad*, 22. s/d

Scodeller, G. (2003). El Mendocinazo. Ruptura y construcción de relaciones sociales durante la década del setenta. *Revista Razón y Revolución*, 11, Buenos Aires: Editorial RyR.

Soler, A. (2012a). *Alianzas sociales y tendencias políticas en el peronismo salteño, 1973 – 1976*. (Tesis de Licenciatura en Historia). Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta.

____ (2012b). "Izquierda y Derecha" Peronista en Salta, 1972-74. *Razón y Revolución*, 23. Buenos Aires: Ediciones RyR.

Soler, A. y Abrahan, C. (2011). Tendencias en el movimiento de la Estructura-económica social de la provincia de Salta 1960-1980. Ponencia. *XII Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia*. Salta, diciembre. Universidad Nacional de Salta. Facultad de Humanidades.

Soler, A. y Abraham, C. (2016). ¿Qué fue el Animazo en Salta de 1972: levantamiento, pueblada, azo, huelga general, protesta o rebelión? Aproximación a una conceptualización. Ponencia presentada *XXV Jornadas de Historia Económica*. Universidad Nacional de Salta.